

SEMANARIO PATRIOTICO AMERICANO
DEL DOMINGO 29. DE NOVIEMBRE DE 1812.

Concluye el papel á las damas mexicanas.

Por estos preciosos objetos, por estos sólidos bienes disfrutados en tranquila libertad lucran incansables los exercitos americanos sufriendo en los campos del honor las penosas intemperies de las estaciones, el cansancio, las incomodidades todas y fatigas, derramando en sus sederes y su sangre por arrancaros á vosotras del poder de los déspotas que os tiranizan. ¿Para que trabaja el hombre ó á quien se dirigen todos sus anhelos y afanes? ¿Quien disfruta el dinero, los obsequios, los rendimientos y quanto adquieren sino vosotras? las telas más finas, los frutos más regalados, las comodidades más exquisitas son siempre ofrecidas á vuestro obsequio, o por la mano de un cariñoso padre que ha cifrado todas sus delicias en su hija ó por un marido complacientemente que os la presenta en testimonio de su constante amor, ó por la de un pretendiente que solicita vuestro enlace el gusto de los hombres es que disfruteis de quanto ellos adquieren, y para vosotras ha de ser todo el copioso fruto de vuestra gloriosa reconquista.

Asi pues, examinadlo por cualesquiera aspecto y siempre advertireis la suma justicia con que se reclaman vuestros auxilios y ayuda en la heroica empresa que felizmente vos ocupa. Es cierto que ella ha de lograrse al invencible impulso de las armas aún quando no intervinga vuestra mediación; pero ¿qué ignominia, qué vergüenza quedarse sin parte en ocasiones tan oportunas, en unos tiempos tan felices, que por todas partes se ofrecen acciones importantes en que distinguirse! No puede caber en una alma generosa como la vuestra y que sabe imponerse del verdadero estado de las cosas, en una imaginacion viva y penetrante vivir sepultadas en la inaccion, y oír con semblante sereno las voces y clamores de la América que lucha vivamente y sacrifica quanto tiene por rescatar su libertad.

Instad, á tantas ilustres mugeres, que olvidando la debi-

lidad de su sexó, despreciando el peligro de su propia vida, y siguiendo solo el impulso de su grande alma, han peleado gloriosamente y conseguido inmortales triunfos para su patria. Yo omito las innumerables que me presenta la historia, y conociendo los sentimientos de vuestro corazón inclinado siempre à la virtud, solo os recuerdo aquella hermosa Judit celebrada por la Iglesia en el catálogo de sus santos que supo por su valor salvar al pueblo y dar la muerte al tirano en los momentos mismos que iba a destruirlo. Parecia que ya no habia recurso alguno para evitar su ruina, quando la virtuosa matrona vistiendose aquellas galas que mucho antes habia abandonado para dedicarse solo à la penitencia, dexa el retiro de su habitacion y se presenta al gefe de los opresores valiendose del santo disimulo de pasarse à su campo, prendedlo en los lazos de su hermosura, y libertar à su nacion de aquel monstruo, dancole la muerte, como todo felizmente lo verificó. Nada hay reservado quando se trata de quitar la vida à los tiranos, y aún aquellas almas consagradas solo à Dios pueden licitamente pedir prestado al mundo los adornos que ya habian renunciado, ataviarse con ellos, y servir à la patria quando así lo exigen las circunstancias. ¡Quantos de estos felices golpes podrian haberse logrado en México que hubieran desvaratado en el momento nuestras cadenas!

Hay sin embargo algunos exemplares dentro de ella misma. Si existen señoras que à pesar de la vigilancia, y de la multitud de jueces del déspota han burlado sus malignas pesquisas, se han valido de mil arbitrios y con ellos han logrado presentar servicios de toda importancia à la nacion. Llegará el feliz dia de nuestra libertad en que puedan salir à luz sus ilustres nombres, y darse à la prensa sus heroicas acciones entonces las mereis con admiracion y vereis quanto puede un noble entusiasmo si se vé animado del persuasivo influxo de las damas.

Pero en el entre tanto esforzemonos todos para apresurar este dichoso dia: reanimemos mas y mas nuestra actividad, y patriotismo, redoblemos nuestros esfuerzos hasta que logremos la incomparable felicidad de ver entrar triunfantes en la capital à los Exmós señores Rayon, y Morelos, cuyos dulces nombres no pueden ya pronunciarse sin derramar tiernas lagrimas, hijas de la constante gratitud que todos les profesamos, y será indeleble en los fastos de la América, como tun-

bien de prestar el sagrado juramento de fidelidad á nuestro soberano congreso.

Sigue la refutación á Beristain. Véanse los números 7 y 8.

Usando Beristain del lenguaje que es comun entre los literatos de su clase, no omite calumnia impropio, ni epíteto insultante que no me aplique: propiedad característica de almas rateras, que no teniendo razones sólidas con que sostener su opinion ó capricho, urgidos de la imperiosa fuerza de la verdad, prorumpen como las verduleras en dicharachos, y despropósitos. A esto se reduce en substancia todo lo que llama impugnacion, siendo un farrago de ineptias y puerilidades insulsas, muy fuera del asunto.

Despues de haber hecho una vana ostentacion de erudicion pedantesca, vaciando un trozo de la historia de Domiciano, con el rimbombanté aparato de citas de autores, y los versos de Ausonio que traduce en verso castellano, para avisar á todo el mundo que es poeta, viene á terminar en que ninguna de las tiranias de Domiciano ha sufrido la América, y por tanto no debe compararse su situacion con la de Roma, baxo la dominacion de aquel monstruo de la humanidad. La América, dice, ha sido el pais de la libertad, y lo funda, en que se ha propasado á la impunidad, y al libertinage..... Para escribir al público se necesita mucha reflexion, sino se quiere incurrir en su censura, y mas en un asunto en que está muy prevenido, para mirar con desprecio quanto no diga relacion á las ideas liberales. de que ya está actuado. Vea aqui el ilustrador mexicano: mejor le llamémos el ilustrador tortuga, por que no sale de su concha, y por lo pausado, y tortuoso de sus pasos, en la progresion de sus pensamientos: vea aquí la analisis de sus doz discursos, y averguencese. „La América no ha padecido lo que los vasallos de Domiciano: luego no ha sufrido la esclavitud y servidumbre.” Vaya el otro. „La América en su conducta moral se ha pasado de raya á la impunidad y al libertinage; luego ha sido el pais de la libertad” Semejante lógica solo puede caber en la cabeza destemplada de un ilustrador soñista. En orden á lo primero, ya se ha hecho ver, y aún se manifestará con mas evidencia, que la América en las tres clases que distingue, ha sufrido y está actualmente sufriendo del gobierno español, mayores males que los que

Domiciano hizo padecer à sus súbditos. Por lo que toca à lo segundo, ¿quien le ha dicho à ese ilustrador bárbaro, que el libertinage puede conciliarse con la verdadera libertad, no ya moral, sino aún civil? Mucho se ha discurrido, y escrito sobre esta materia, y despues de las mas serias discusiones de los filósofos, se ha venido por último à resolver el problema, en que la verdadera libertad del hombre, teniendo por bases fundamentales, y compañeras inseparables su seguridad, su propiedad, y su igualdad, no puede existir juntamente con el libertinage. De aquí el origen de las leyes sociales, y del derecho público; de aquí la diversidad de sistemas de gobierno, combinados con la diferencia de sectas religiosas. De aquí las legislaciones, los pactos sancionados, y quanto concierne à la felicidad, y derecho del hombre. Roma en el tiempo de su esplendor disfrutó el mas sublime grado de libertad, y jamás estuvo tan vigente como entonces la observancia de sus sabias leyes. Esta república, y otras muchas han empezado à decaer de su libertad, à proporción que se han ido corrompiendo sus costumbres.

Mas el supuesto ilustrador de México trocando las ideas, trata solo de alucinar ignorantes: queda muy satisfecho con decir, que los americanos han sido de una vida muy estragada, y desfoga su aparente cólera gritando *mientes infame*, y añadiendo los epítetos de impostor, de lengua viperina, corazon lleno de ponzoña &c creído de que Venégas y su partido lo celebrarán. Este error es el escollo en que ordinariamente tropiezan los ambiciosos, equivocandose acerca de los modos de agradar à los que juzgan instrumentos de su fortuna. Este ilustrador destituido de los principios mas comunes de honor, y de vergüenza, no solo se ha hecho objeto del odio universal de las gente de todas clases, sino que pasa en el público la plaza de un farsante, de un viñador, de un maquiavelista grosero, de un hombre de malafé, y sin caracter, que contra el dictamen secreto de su conciencia, produce opiniones lisongeras à los mismos de quienes se burla dentro de su corazon, y sus papeluchos son mirados con indignacion, y con desprecio de todos los sensatos; pero sin embargo, insiste en pretender con acciones cómicas engañar à sus años. *Infame Beristain!* tu no has conseguido otra cosa con tu impudente conducta que hacerte odioso à ambos partidos: que los gacelupines mirándote con desconfianza desde el acontecimiento de Iturrigaray te hayan puesto espías,

observadoras vigilantísimas de todos tus movimientos, y que à pesar de tu espureo ilustrador, estés mas expuesto que otros à padecer una desgracia. Esta es la suerte de los malos: por todos lados son perseguidos; su ruina es indefectible en una revolucion, y regularmente vienen à perecer en aquel partido en donde menos lo temian.

Pero volviendo à nuestro principal asunto, hagamosle cargo de otros paralogismos, que los despide sin temor de Dios, ni de los hombres. Haciendo la division de americanos, en españoles castas é indios, pregunta ¿de quienes hablará este impostor? y se responde el solo; parece que de los españoles. He aquí su racionio: yo creo el es español, luego habla de los españoles ¡pobre peripatético! ¿en que escuela aprenderia lógica? el sin duda estudió la de Palanco, que era de moda en su tiempo, pero se ha olvidado del *barbara celurem*, y otras reglas que son la piedra de toque de los buenos silogismos.

Dando por supuesto que hablo de los americanos españoles, trata de impugnarme diciendo: *que él los vé disfrutar de sus haciendas...* y los habrá visto tambien entregarlas con liberal mano, como decia el Sr. Lizana en una de sus proclamas, juntamente con sus hermanas ó hijas, al gachupin que sabe despedir de la casa en un minuto à todos los criollos acomodados, y reemplazar en su lugar paisanos suyos, habilitisimos en el arte de aprovecharse de los productos de las fincas, y hacerlas suyas en poco tiempo. *Los vé disipar sus caudales, sin que la potestad civil les haya atado las manos, ni puesto traba alguna à su prodigalidad.* Mejor hubiera dicho, que la potestad civil que reside en los gachupines, ha desatado las manos de los americanos y abierto los diques de su prodigalidad, con el fin de recoger impunemente, y hacer pasar à su poder los gruesos caudales disipados por la inconsideracion criolla. *Vé las universidades y colegios abiertos para una enseñanza copiosa y liberal.* ¡Jesus te favorezca, Ilustrador preocupado, que te precipitas en un abismo de donde no has de poder salir, ni ha de haber quien te saque. Para confundirlo à mi satisfaccion seria preciso escribir muchas páginas: conténtome con saber que los sàbios entienden lo que quiero decir en esta exclamacion, y conocen por ella todo el fondo de mis pensamientos; y así como estan íntimamente convencidos de que en el reyno el que quiere ser algo en materias literarias debe ser hechura de sus

propias manos. Toda la ciencia de nuestras aulas en el siglo XIX, en que todo el mundo está brillando con abundancia de luces en todas materias, se reduce á la habilidad de poner quarenta silogismos en la punta de una lanceta, sobre asuntos que valia mas ignorarlos que saberlos, á leer una hora en oposicion á alguna plaza con término de veinte y quatro..... Los pocos ramos útiles que cultivamos, las matemáticas, la química, la botánica y mineralogía, se hallan tan atrasadas como todas nuestras cosas, y por los mismos motivos. Una de las astucias de la tirania es mantener á los hombres sepultados en las tinieblas de la ignorancia para impedir que la ilustracion llegue á extenderse alguna vez hasta el conocimiento de sus derechos, y entónces los reclama contra la usurpacion.

Sigue viendo Beristain á todos los americanos ejerciendo las nobles profesiones de abogados, &c. hace bien de verlos y consuelése con eso, mientras que los gachupines le birlan los ascensos y honores á que su ambicion le ha hecho aspirar temerariamente, siendo un criollo vil, y bastando la qualidad de tocomate para no obtenerlos. Vé á los americanos sentados en los tribunales..... esto si es cierto quien le ha de negar al Sr. Beristain que entre mil gachupines se vé un eróllo septuagenario sentado en el último lugar, hecho la mofa de sus compañeros? Los vé en las sillas parroquiales..... de poblachos despreciables y de tierra caliente; micatras los gachupines que vienen de limpia zapatos, habiendose enseñado en pocos dias á solo tartamudear el latín, se colocan en las ciudades y lugares principales. Los vé caminar por todo el reyno..... como si en esto consistiera la libertad del hombre. Los ha visto declarar iguales á los europeos en representación y en derechos; despues de que los europeos han perdido á la madre España, declaran estos derechos, de que no se habia hablado una palabra en trescientos años, y en el goce de ellos solo permiten los fueros de una igualdad muy semejante á la de los dedos de las manos [1]. Llamarlos á formar la constitucion [2]..... En cuyo congreso pa-

[1] Los diputados de América se cansaron infructuosamente en reclamar la igualdad de representaciones, exponiendo que las Américas no estaban dignamente representadas.

[2] Este es uno de los insultos mas grandes que se ha he-

ta un diputado americano, corresponden por lo menos diez europeos. *Y asistir tan legisladores los diputados de México, Guanajuato &c como los de Toledo, Sevilla &c....* La comparacion no es maia, por que asi como los diputados de Toledo &c. Son unos legisladores de teatro, incapaces de tener el mas pequeño influxo en las provincias de España ocupadas por los franceses; asi los de América no pueden tenerlo en la constitucion, en que la pluralidad de votos de los europeos absuerve el pequeño número de los americanos, y los hace ridiculos y despreciables..... *Será esclavitud la suma consideracion de los reyes de España....* La recopilacion de Indias y alguna otra cédula han sido unas consideraciones puramente especulativas, vanas y estériles, que por falta de observancia jamás han producido utilidad alguna. Esto he visto yo, lo ha visto Beristain, y lo vé todo el mundo.... *¿Se llamará esclavitud el que todos los abogados no sean oidores, el que todos los curas no sean obispos?....* Esto si es embrollar las ideas. Nosotros no queremos que todos los abogados americanos sean oidores, sino que todos los oidores sean abogados americanos: que todos los curas americanos sean obispos. sino que todos los obispos que se elijan sean curas americanos &c. Esto es hablar en la materia con exâctitud y con verdad; lo contrario es engañar al público.... *¿Ultimo grado de servidumbre podrá llamarse el que mientras unos pegados día y noche á un caxon ó tienda....* Alto hay señor anti-illustrador: tenemos algo que hablar. Tratase de que los americanos recostados baxo la sombra de su holgazaneria disfrutan sin trabajar de sus caudales. dexados en herencia, y buscados por los gachupines á costa de muchos trabajos. *¿Y quantos de estos criollos conoce vd. que disfrutan alegremente de sus riquezas, sin que los gachupines les hallau puesto asechanzas para apropiarselas; ya con tratos capciosos, ya asestando sus tiros á alguna heredera, y ya de otros infinitos modos? ¿quantos caudales de americanos ha visto pasar á la segunda ó*

cho á los Americanos. ¿Llamarlos á formar la constitucion de España invadida por los franceses, y destituida de su legitimo rey cuyo acontecimiento nos hace independientes por naturaleza! Esto es unadir la burla á la ofensa, y querer engañarnos como se engañan los mentecatos, ó á los niños quando se les entretiene con juguetes para que se estén quiéto.

tercera generacion? dirá vd que la prodigalidad, desarreglo é inhabilidad de los criollos, es la causa de que desaparezcan en pocos dias sus ricas herencias. ¿Y esta misma será de que vengán á parar todas en gachupines, y ninguna en criollos? Examinemos con imparcialidad el origen de este mal, y lo hallaremos en los mismos gachupines padres, en quienes obrando mas el espíritu de partido que los impulsos de la naturaleza, luego que se ven dueños de caudal, mandan traer de España número considerable de paisanos para destinarlos en todos los ramos de su administracion y casarlós con sus hijas, privando á sus hijos varones del conocimiento de sus negociaciones, y contentandose con mandarlós á un colegio á que aprendan el latin y adquieran vocacion eclesiastica. ¿Que puede resultar de aqui? que á los 25 ó 30 años, quando han pasado la carrera de sus estudios, sino se han hecho frailes, y están en proporeion de entregarse de sus caudales, recien en las cuentas, como se las quiere rendir Juan gachupin, enlazado ya con la hermana y dueño del caudal que sigue siempre manejando por falta de conocimiento del dueño.... Sembrantes producciones son de lengua viperina, y de un corazon lleno de ponzoña? acaso tendrá Beristain menos motivo para decirlo, quando sepa que soy hijo inmediato de un español europeo, á quien la fuerza de la razon y de la verdad solo pudo arrancar estas ideas y sentimientos que me inspiró en mi niñez... *no es posible que el ilustrador saltép-co huble de los americanos españoles....* si el ilustrador mexicano fuera hombre de buena fé no necesitaria de preguntar de quienes hablo, por que deberia suponer que en mis exclamaciones y quejas comprendo á los americanos de todas clases; á todas aquellos individuos que componen la nacion degradada, ultrajada y abatida hasta el extremo; la nacion exáusta reducida á la mas absoluta miseria y á la mas deplorable escaséz por los usurpadores que en trescientos años la han debastado y aniquilado. No ha sido necesario extenderme á todo el espacio de tan dilatado tiempo para demostrar geoméricamente en la primera parte de esta refutacion, ni la justicia de nuestra causa, ni el abismo de horrosos males en que yace la nacion americana; pues reduciendome á sola la época de nuestra revolucion, he patentizado uno y otro. S. C.